

Fecha: 20-02-2026

Medio: Las Últimas Noticias

Supl.: Las Últimas Noticias

Tipo: Noticia general

Título: Ingeniera chilena en Bangalore: "Es una ciudad bien conectada, moderna y confortable para vivir"

Pág.: 8

Cm2: 608,0

VPE: \$ 3.343.580

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

91.144

224.906

■ No Definida

Conoció a su actual marido indio en Chile y juntos decidieron iniciar una nueva vida en India

Ingeniera chilena en Bangalore: "Es una ciudad bien conectada, moderna y confortable para vivir"

Mayra Gamarra tenía una imagen muy distinta del país antes de instalarse allí. Sin embargo, al llegar se sorprendió con el desarrollo tecnológico de la ciudad.

BANYELIZ MUÑOZ

La ingeniera en administración de empresas Mayra Gamarra (43) reside desde 2019 en Bangalore, al sur de la India. Capital del estado de Karnataka, esta megaciudad de más de 10 millones de habitantes se consolidó como el principal polo tecnológico del país. No por nada la llaman el "Silicon Valley de la India": allí se concentran las sedes de grandes multinacionales y startups del sector digital.

A ese sello tecnológico se suma otro rasgo distintivo. Bangalore también es conocida como la "Ciudad Jardín", gracias a su abundante vegetación y a parques emblemáticos como Cubbon Park y Lalbagh Botanical Garden.

Sin embargo, no fueron esas características las que marcaron el destino de Gamarra. Su historia comenzó en Chile, donde conoció a quien hoy es su esposo, un ingeniero informático indio que llegó trasladado por la empresa Oracle como especialista en data center.

La decisión de formar una vida juntos no estuvo exenta de obstáculos: en un comienzo, la relación no contaba con la aprobación de la familia de él. Con el tiempo, el escenario cambió. Ya instalados en India, ella conoció a sus suegros y ese mismo día se realizó el ritual de compromiso. Además, fijaron la fecha del matrimonio. "Fue un momento mágico y significativo. Sentimos que todo se dio de manera perfecta", recuerda.

Actualmente viven en un departamento que su marido adquirió cuando aún eran pololos. La gestión estuvo a cargo del suegro, quien escogió el sector y priorizó la cercanía con la vivienda de la cuñada.

"Costó cerca de 1.132 UF. Es una unidad de dos habitaciones y dos baños. Corresponde a un edificio tradicional, propio de la clase media india. Está bien ubicado, aunque no en una zona céntrica; allí los valores son mucho más altos. En todas partes, los precios dependen del sector", explica.

En esa misma línea, comenta que las casas en condominios cerrados alcanzan cifras muy superiores debido a los servicios que ofrecen. "La mayoría cuenta con piscina, canchas de tenis y fútbol, jardines, lagos, supermercados y farmacias. Son complejos muy equipados. En estos recintos prácticamente no es necesario salir a la calle".

¿Le gusta Bangalore?

"Sí, es una ciudad dinámica y altamente tecnológica. Decidimos trasladarnos porque



Mayra Gamarra junto a su esposo, Balaji Chandrasekaran.



Bangalore también es conocida como la "Ciudad Jardín".

el trabajo de mi esposo está aquí. Nuestro plan era establecernos en un lugar que nos diera estabilidad para proyectarnos como familia. Además, ofrece todas las comodidades básicas y una buena calidad de vida. Está bien conectada, es moderna y confortable. También tiene una amplia comunidad internacional de expatriados, lo que facilita mucho la adaptación e integración".

La mayoría de las veces las redes sociales muestran una India muy deteriorada.

"Yo también creía que era un país muy antiguo, pero no es así. Puedes ver rascacielos contemporáneos y, al mismo tiempo, templos milenarios. Esa convivencia entre lo ancestral y lo moderno define la identidad del país".

¿Cómo es el tema de la seguridad?

"En comparación con Chile, es un país seguro. La gente no es violenta. No hay pistolas, sicarios ni robos de celulares en

la vía pública. Una vez olvidé el teléfono en un restaurante y cuando regresé lo tenían guardado. Quizás en periodos de elecciones o durante grandes eventos el ambiente puede volverse algo caótico. Lo que sí he observado es que las mujeres suelen ser muy precavidas y evitan salir después de las 22:00".

¿Cómo describe su calidad de vida?

"Bastante buena. Valoro mucho el aprendizaje cultural que implica vivir en India. Me gusta mantener un equilibrio entre lo personal y lo laboral. Ha sido una experiencia transformadora. No solo supone adaptarse a un entorno distinto, sino atravesar un proceso de crecimiento interno. Cada etapa aquí me ha fortalecido. Hoy me siento más resiliente, organizada y conectada conmigo misma".

¿Sintió fuerte el choque cultural?

"Sí, por supuesto. Lo que más me ha impactado es la enorme diversidad cultural, religiosa y lingüística. También me sorprendió la relevancia de la familia. Las decisiones no son individuales, sino colectivas. Los padres cumplen un rol fundamental en la vida de sus hijos".

En lo cotidiano, la adaptación incluyó incluso la vestimenta. "Aquí se usa ropa muy distinta, pero ahora me encanta. Me gustan los cortes, los colores, las líneas y la variedad de estilos. Al principio me costaba no mostrar los tobillos ni los hombros; fue difícil. Además, el calor es intenso, especialmente en verano, cuando las temperaturas son muy elevadas".

Con el tiempo, Gamarra también abrió un nuevo frente profesional. Junto a una amiga ecuatoriana creó Latino Bites Catering, un emprendimiento dedicado a la cocina latinoamericana. Ofrecen empanadas chilenas y peruanas, papillas, kuchen y pie de limón, entre otros productos.

Cómo anda el costo de la vida

En cuanto al costo de vida, Mayra Gamarra señala que suele ser más bajo que en Chile, especialmente en alimentación, servicios básicos y transporte. A modo de ejemplo, indica que una botella de agua de 1 litro (marca Bisleri, la más popular) cuesta alrededor de \$165 pesos chilenos; un kilo de azúcar, \$550; un pollo completo de 1,8 kg, \$3.700; y una cuenta de luz, cerca de \$10.160.

No obstante, aclara que el arriendo en sectores seguros y bien ubicados puede ser elevado. En su caso, se moviliza en moto. "Lleno el estanco y me puede durar entre dos y tres semanas con solo 200 rupias, que equivalen a unos \$1.900 pesos chilenos. Es muy económico", comenta.

En materia de salud, agrega que la atención privada también resulta accesible. "El sistema es más conveniente en precio en comparación con Chile, aunque depende del tipo de atención que se necesite".